

MISCELANEA

In memoriam

IGNACIO ERRANDONEA

Ha fallecido en San Sebastián el docto humanista P. Ignacio Errandonea que fue al mismo tiempo, como no podía ser menos, un ejemplar modélico de hombre humano. Fue también desde siempre amigo del país, pero obtuvo al final de su vida que esa designación se expresase con elocuentes mayúsculas que le consagraron oficialmente como AMIGO DEL PAIS.

Su humanismo científico se modeló en la Universidad de Oxford, sin que en esa escolaridad apareciese contrastado con sus discípulos británicos, ya que su estampa, que pudiéramos llamar étnica, se dibujaba con líneas y pigmentos manifiestamente comunes.

Ocurrió así que en sus prácticas de seminario y en los lauros escolares conquistase cimas, ya que su renombre remontó fronteras y escaló estimas internacionales. La literatura helénica y, dentro de ella, la personalidad de Sófocles, tuvieron primacía aunque no exclusividad en los autorizados estudios de quien llegó a ser un destacado especialista.

Su grado universitario en literatura clásica lo alcanzó mediante la tesis presentada con brillantez en aquella Universidad, según la cual se demuestra que el coro de la tragedia sofoclea es más que lo que se podría deducir de esa expresión, es decir, que el coro es un auténtico personaje en colisión con lo que ocurre en el teatro de Eurípides, tesis ésta que fue publicada en la revista holandesa *Mnemosyne*.

Tuvo también calidad de descubrimiento la teoría lanzada por Errandonea en su estudio sobre El Estásimo Segundo del Edipo Rey de Sófocles, que establece que los denuestos del coro de los tebanos no van dirigidos, como muchos opinaban, a Edipo, Yocasta, Creonte y Tiresias, sino una simple expresión de espanto ante las circunstancias que dictaron el oráculo hecho a Layo.

El veratarra donostiarra llegó a ser también donostiarra (tanto

monta, monta tanto) en dos etapas que llenan treinta años de su vida. Y en ese largo lapso de tiempo se produjo un hecho que a muchos puede parecer paradójico. La paradoja estriba en el hecho de que llegase a ser fundador y primer Director de la Escuela Superior de Técnica Empresarial, institución aparentemente incompatible con una dedicación humanística. Se ha solido decir, sin embargo, que no era extraño en Alemania que las gerencias de empresas industriales apareciesen ocupadas por graduados en letras.

Ya queda dicho que ese humanista tan celebrado en los ambientes intelectuales fue al mismo tiempo una personalidad humana solicitada también por las necesidades de protección, ya que Errandonea no fue solamente el hombre de muchas letras, sino también el hombre de mucho espíritu. Lo saben también quienes en tiempos difíciles recibieron consuelo y ayuda de su honda afectación hacia el valimiento de los valores humanos. Pero aun dentro de ese quehacer específico se las arregló para manifestarse notoriamente como buen amigo del país, en la Dirección que ostentó e imprimió a su Diccionario del Mundo Clásico, de la Editorial Labor en la que hizo figurar múltiples asientos de asunto vasco aunque no resultasen obligados dado lo escaso de la influencia latino-helénica.

F. A.

ANTONIO VALVERDE

¿Cuándo conocí a Antonio Valverde? Alguna vez ocurrió —tuvo que ocurrir— mi primer encuentro con Valverde, pero no recuerdo la circunstancia. Y no creo ser, para determinados sucesos sobre todo, hombre de mala memoria, sino de memoria más bien patológica.

Yo diría que ese recuerdo ya totalmente borrado, encubre el matiz entrañable de la amistad que por modo tan sincero nos unía. Antonio Valverde y yo nos conocíamos desde siempre, fuimos vidas destinadas a encontrarse y a quererse. Hay personas que se conocen sin haber hablado nunca, las unas con las otras, o dicho de otra manera, hay personas que por su total identidad de pensamiento, entran al instante en mutua comunión.

Con Antonio Valverde, industrial, hombre de Leyes, conferenciante, escritor y poeta bilingüe, pintor de extraordinaria categoría, desaparece una señera figura de nuestro País. Un hombre de recia voluntad, poseído por una inquebrantable voluntad de trabajo, dispuesto siempre a recomenzar. ¡Qué conmovedores aquellos tres incipientes paisajes pintados por Valverde desde su gravísima ope-

ración cerebral! Le quedaban pocos días de vida, pero Antonio Valverde atestigua en aquellos balbuceos pictóricos su heroica voluntad de recomenzar.

Antonio Valverde Casas, académico correspondiente de la Lengua Vasca, es, para muchos de nuestra tierra, estimulante ejemplo. Hay un libro mío que ostenta esta dedicatoria: *A don Antonio Valverde Casas y doña María Dolores Lamfsus Retegui, creadores de un hogar donde las esencias del pueblo vasco se ejemplarizan.*

En esta hora de la despedida, que para un cristiano no es sino de espera llena de esperanza, me resulta muy grato reproducir aquí mi intencionada dedicatoria.

En *Ayalde*, la casa de Valverde en Oyarzun, frente a las gigantes paredes rocosas de la Peña de Aya, ¡qué inolvidables aquellas sesiones bersolaristas de *Uztapide*, Michelena y *Lexoti* en la amplia balconada cubierta de la casa, a las que tuve el privilegio de asistir en compañía de don Manuel de Lecuona!

En *Ayalde* pintó Valverde su hermosa galería de personajes ilustres del País. Allí daba la última mano a sus pinturas y litografías. En *Ayalde* escribía Valverde su sensitiva prosa y poesía bilingüe. En su casa de Oyarzun dio la última mano al texto e ilustraciones de *Ibar-ixillean*, su postrera obra, especie de testamento sentimental.

Los funerales en la parroquia de Oyarzun dieron ocasión para una concentración nunca vista. Antonio Valverde era pacífico elemento de condensación en nuestra tierra, algo que cada día será más necesario. Antonio Valverde era, en resumen, un interlocutor válido.

J. A.

«EL MORO VIZCAINO» Y LA LEGION DE HONOR

Cuando leí, hace poco, la interesante conferencia de mi excelente amigo don Tomás García Figueras sobre la carrera militar de José María de Murga, «El Moro Vizcaíno», me llamó la atención el detalle siguiente: en 28 de diciembre de 1852 constaba en la hoja de servicios de Murga que había sido nombrado caballero de la Legión de Honor de Francia (1). En efecto, el hecho puede pare-

(1) Cf. Tomás García Figueras, *Murga, militar e inquieto viajero*, Conferencia recogida en la recopilación *El Moro Vizcaíno... José María de Murga y Mugártegui*, Publicaciones de la Junta de Cultura de Vizcaya, 1969, págs. 25-56; ver especialmente pág. 32 (hoja de servicios) y pág. 27 (fecha de nacimiento).

cer extraño, pues Murga, nacido en 20 de septiembre de 1827, sólo tenía 25 años a fines de 1852, y resulta sumamente curioso que el gobierno francés haya concedido a un oficial extranjero tan joven la distinción considerada como la más alta en el sistema nacional de condecoraciones. Sin embargo, la cosa es cierta. El Museo Nacional de la Legión de Honor, ubicado en París, no posee expedientes sobre los miembros extranjeros de la Orden, pero sí obra en su poder una breve papeleta según la cual Murga, designado correctamente con sus nombres y apellidos, fue nombrado caballero de la Legión de Honor por decreto de 27 de octubre de 1852, «en calidad de teniente de caballería española» (2). La papeleta no dice más. Desde luego, el asunto no tiene relación con la presencia de Murga en la guerra de Crimea, que es posterior a 1852. ¿Cuáles pudieron ser, entonces, los servicios hechos por Murga al gobierno francés para que éste le recompensara tan generosa y tempranamente? ¿Tuvo Murga alguna participación en la preparación o ejecución del golpe de Estado de 2 de diciembre de 1851, que permitió al futuro Napoleón III —presidente de la República en aquellos tiempos— establecer un régimen autoritario y preparar la restauración del Imperio? Esta interpretación se presenta naturalmente al espíritu, pero de momento no conocemos ningún hecho concreto que permita sostenerla. Por lo tanto, resulta pura hipótesis, y de no aparecer en los archivos franceses o españoles algún documento referente al asunto —cosa poco probable—, la decisión del gobierno francés a favor del teniente Murga seguirá envuelta en cierta obscuridad.

Robert RICARD (París)

LOS COCOTES DE MARQUINA

Cuando se recojen costumbres y tradiciones de las diferentes partes de España, es frecuente comprobar cómo esas tradiciones y costumbres que con frecuencia se consideran como exclusivas de una localidad, lo son también de otras muy distantes y con las que, al parecer, no han tenido contacto alguno.

Así ocurre, por ejemplo, con el hecho de que en el pueblo de Torrejoncillo (Cáceres) el día de la Inmaculada se fabrican unas pastas a las que llaman COQUILLAS, e igualmente en la ciudad de Tortosa (Tarragona) en los primeros días de febrero y para feste-

(2) Se conoce que el ascenso de Murga al grado de capitán por méritos de guerra (31 de diciembre de 1849) fue un nombramiento provisional, pues ascendió a capitán por antigüedad el 28 de diciembre de 1852 (García Figueras, conferencia citada, pág. 32).

jar el día de San Blas (1) existe la costumbre de elaborar unos pequeños discos fabricados con harina y trigo, sin mezcla alguna de sal y fermento, muy duros y con una cruz incisa en el centro, que son conocidos con el nombre de COQUETES. También aquí en Vizcaya en la Villa de Marquina se fabrican desde antiguo unas como galletas rectangulares con borde dentado, de unos 10 cmts. de longitud y recubiertas de una fina capa de azúcar blanco, que se conocen con el nombre de COCOTES; nombre que tiene de común la raíz «co» con los similares productos antes citados y que posee una casi total identidad con la voz COQUETES de Tortosa. Esto hace pensar si todas estas cosas no tendrán un lejano origen común.

G. M. de Z.

LA RAIZ KARR

En el número de este «Boletín» correspondiente al 4.º trimestre de 1969 se publicó en la miscelánea y bajo las iniciales G. M. Z. un pequeño trabajo en el que se sostenía que la raíz KARR no es, cuando de caminos se trata, si no la contracción de CARRA que viene a ser carril o camino. Abundando en esa opinión considero de interés aportar otros ejemplos en los que lo dicho por G. M. Z. viene a ser confirmado.

- Carra, camino en Junguitu en el año 1728.
- Carraantezana, camino en Tuyo en el año 1724.
- Carrabalza, camino en Gamiz.
- Carrabiana, camino en Yécora y Labraza en el año 1652.
- Carracastellano, camino en Villanueva en el año 1849.
- Carracierzo, camino en Viñaspre en el año 1849.
- Carraestabillo, camino en Manzanos en el año 1706.
- Carraladrera, camino en La Puebla de Arganzón en el año 1724.
- Carralaguerdia, camino en Elciego en el año 1756.
- Carralciego, camino en Laguardia en el año 1708.
- Carralagroño, camino en Elciego en el año 1756.
- Carralaldea, camino en Elburgo e nel año 1759.
- Carraloshoyos, camino en Manzanos en el año 1748.
- Carralospozos, camino en Moreda en el año 1778.
- Carramanzanos, camino en Estabillo en el año 1705.
- Carramayor, camino en Alcedo.
- Carramedio, camino en Acebedo.
- Carramolino, camino en Pangua en el año 1706.
- Carramonte, camino en Tuyo en el año 1724.

(1) Julio Caro Baroja, pág. 44 "Revista de Dialectología y tradiciones Populares", 1965.

Carranajera, camino en Villanueva en el año 1849.
 Carrañastro, camino en San Esteban en el año 1719.
 Carraoyon, camino en Viñaspre en el año 1849.
 Carrapáganos, camino en Laguardia en el siglo XVI.
 Carrapangua, camino en Lapuebla de Arganzón en el año 1706.
 Carratreviño, camino en Lapuebla de Arganzón en el año 1724.
 Carratuyo, camino en Tuyo en el año 1724.
 Carrazarra, camino en San Vicente de Arana en el año 1630.

G. L. G.

UNA COPIA MANUSCRITA DEL ROMANCE POPULAR
 «MARKESAREN ALABA» EN EL FONDO BONAPARTE
 DE SAN SEBASTIAN

Es impresionante el número de ediciones de este romance popular vasco que aún hoy día persiste en el acervo de nuestra literatura oral.

En el fondo Bonaparte de la Diputación de Guipúzcoa se conserva una copia manuscrita de estos bertso-kantak. Su publicación contribuirá al enriquecimiento y divulgación de nuestra literatura popular.

¿De qué mano será esta copia? No lleva anotación alguna del príncipe.

No parece que haya originado mucha bibliografía la figura del autor, el vate motrikotarra Severo de Iturrino.

Conf. «Inventario de los manuscritos del Príncipe L. L. Bonaparte en la Diputación de Guipúzcoa. Depósito de la Sociedad de Estudios Vascos», en *Revista Internacional de Estudios Vascos* XXIV (1933) pág. 144 [sobre núm. 10].

VERSO BERRIAC AMORIYO FINARENAC
 SEVERO MOTRICUARRAC JARRIYAC

1.º

*Cerubac eta lurrac
 eguin cituana
 memoriya arguitzen
 atos niregana
 esperanza badaucat
 Cedorrec emana
 complituco derala
 deseo dedana.*

2.º

*Amoriyosco pena
 verso berriyetan
 publica albaneza
 euscal erriyetan
 enteratu nais ongui
 encargu oyetan
 San José Artzaldeco
 iru terdiye tan.*

3.º

*Marques baten alaba
interesatua
marineruarequin
enamoratua
descubritu gaberico
bere secretua
amoriyua ceucan
barrena zartua.*

4.º

*Egun señaia zan
goguan artzeco
esanciyola aren
hechera (sic) juateco
deseo dedan itz au
manifestatzeco
zurequin Antonio
nago izateco.*

5.º

*Cer esaten ditasu
Juanita itzori
tentacen aicerala
trasac badiruri
etzait zuregraduric
tocatucen neri
es burlarican eguin
marineruari.*

6.º

*Iduqui desaquezu
ongui sinistua
aspaldi naguala
zusas gustatua
etzaitut nic utcico
desamparatua
ala eguiten dizut
gaur juramentua.*

7.º

*Conformatu ciraden
alcarren artian
esconduco cirala
urrengo urtian
escola icasteco
vien vitartian
beraren erritican
gustis apartian.*

8.º

*Ala disponituric
jarriciran viyac
cartas entenditzeco
alcarren verriyac
formalidadiaquin
jartceco eguiyac
baña etziran lo egon
amaren veguiyac.*

9.º

*Alferric izango dira
aserre gurriac
esnaute (1) mudatuco
eternidadian
esposatu nainuque
cariño onian
Antonio María
etorzen danian.*

10.º

*Eciñ egon zan ama
itz ori zufricen
bereala (2) acizan
carta detenitcen
inteneziyo (sic) aundiyan
escontza galdutcen
Juanitac alacoric
etzuen penzacen.*

(1) Esnante por esnaute en el ms.

(2) Berenla por bereala en el ms.

11.º

*Amaren maleciya
correora juana
Antonio ilzala
eguinzuen carta
Juanitaren tristura
maitia izanta
engañatudu bestec
guezur bat esanta.*

12.º

*Amac esatendiyo (3)
Juanita neria
galduda diotenes
Antonio María
nic billatucu dizut
bestebat obia
mayorasgo interes
ascoren jabia.*

13.º

*Ama esneri esan
orrelacoricán
ested (sic) nic bestegona (sic)
amoriyoricán
eciñ alegre leique
nere barrenicán
comenenciya ona
egona gaticán.*

14.º

*Utzi alde batera
orrelaco lanac
esditud (sic) nic icusten
zubesala damac (4)
nai badituzu artu
onra eta famac
guiyatucu zaituste
aitac eta amac.*

15.º

*Dempora complituric
galaya ariyan (sic)
cer pasatu otezan
aren memoriyan
cartaric artugabe
juandan azpaldiyan
inocente zartuzan
jayozan erriyan.*

16.º

*Auda lendavicico
ezan senduena
cerda musicarequin
onracen dutena
marquesaren alaba
caliac barrena
esposariyo zala
arcbiar zuena.*

17.º

*Desmayaturic eguin
zuen orubete
guero noviya esque
itzbi eguiñ-arte
inguratu citzayon
maquiña bat gende
vigarren orduraco
ilda derrepente.*

18.º

*Gaba pasatu eta
urrengo goician
entierrua zuen
bigarren clasian
marquesaren alaba
guciyen atcian
cer pena izangosan
aren viotcian.*

(3) Esatendigo en el ms.

(4) Hay letras superpuestas al final de la palabra. Parece claro que se trata de una m.

19.º

*Penarequin lerturic
Antonio iltzan
acompañatu zuen
Juanitac elizan
naitazuna basiyon
es andedan guizan
guerrostican etzuen
ozazunic izan.*

20.º

*Erremedia balci (sic)
centimentu ori
vitarteco bat jarri
Jesus maitiari
oraciyo eguiñas
Virgina amari
Ceruan guerta dedin
Antonio Mari.*

21.º

*Alcarren compañian
guc ere naidegu
Virgina eguiyozu
Jaunari erregu
cristau guciyo gatic
baldiñ albacendu
Iturrinoc orrela
desiatucendu.*

San Sebastián. — Imp. de M. Jornet.

M-B. de A.

HOSPITAL DE LA PIEDAD EN ORIO

(Otro recuerdo histórico que se olvida)

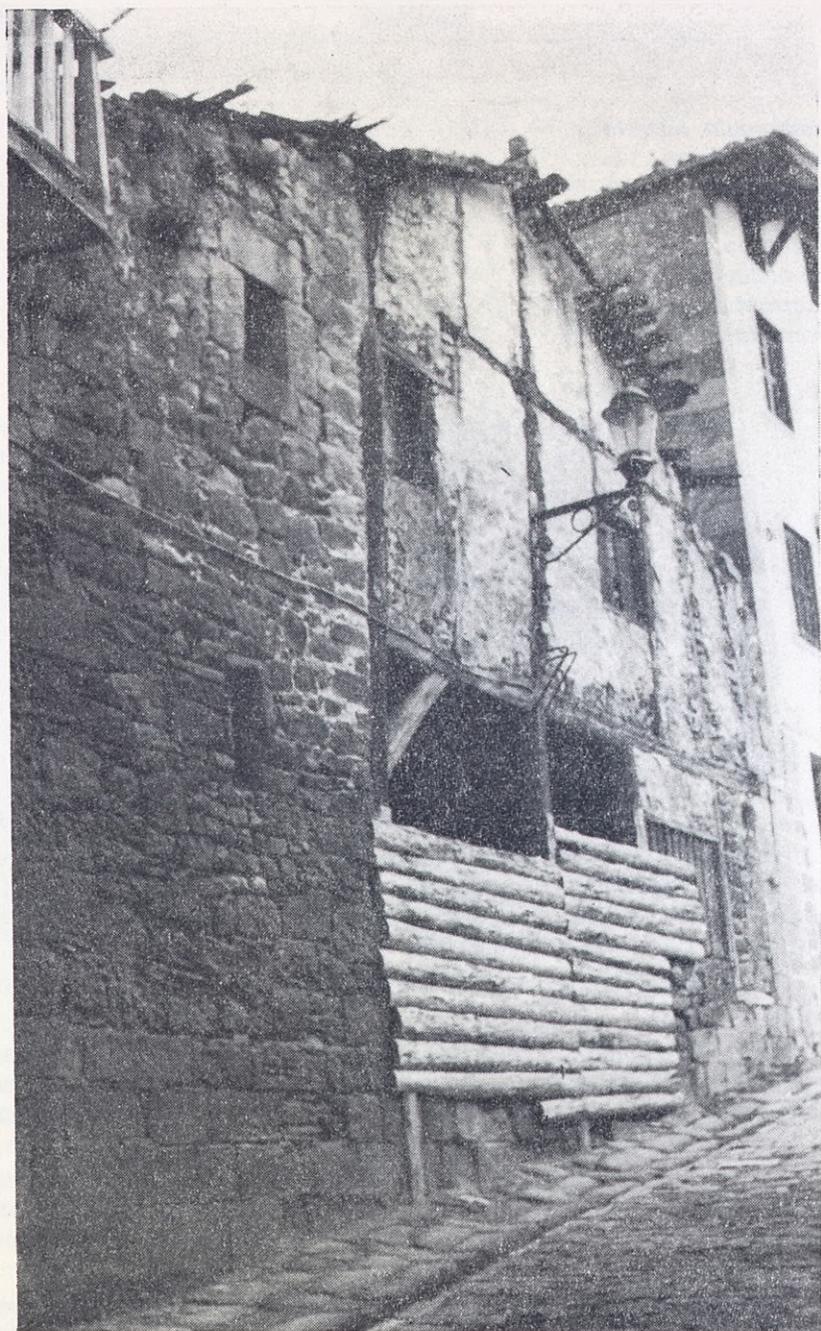
Orio tuvo un hospital de mucha actividad caritativa, en el que se acogían los pobres, los extranjeros y los peregrinos que paraban en la Villa antes de cruzar su ría en las barcas, camino de la aventura o de la devoción jacobea.

Orio conserva aún hoy el viejo hospital, pero olvidado y en ruinas.

Orio, si alguien no lo remedia, dejará probablemente que desaparezca ese viejo recuerdo de sus buenas acciones de antaño para aprovechar el reducido solar que quede en algo más funcional que la lección del recuerdo y de la historia.

Quiero con estas líneas breves ayudar a las viejas piedras del antiguo hospital oriotarra a entonar su «canto del cisne», a que hagan su última buena acción, con una somera lección de su historia callada.

El nombre de Orio se menciona por primera vez en 1141 con motivo de la donación hecha por García «el Restaurador», rey de



Hospital de la Piedad.

Navarra, a la Catedral de Pamplona. Los pobladores oriotarras se pusieron muy pronto al amparo del santo obispo Nicolás, el bienhechor de niños y doncellas en las leyendas y, desde entonces, favorecedor igualmente de los aguerridos navegantes con corazón de niño. Ya antes de 1379 existía una parroquia dedicada al santo patrón y, seguramente, su capa episcopal ya era del color oriotarra, amarillo o dorado.

El cristianismo educó pronto al egoísmo nato y se comenzó a tener caridad también para el pobre desconocido o para el extranjero caminante. Y así nació el Hospital.

Su primera data pertenece al año 1586. Una hospitalera cuidaba del orden y de la limpieza, ambos muy necesarios en tiempos de aventureros y pestilencias. Ya desde esa fecha no son raras las referencias al hospital, que pronto aparecerá nominado «de la Piedad». Comienza el siglo XVII con el bautizo de un niño, nacido en él, de una pobre mendiga, llamada Domeca; y siguen luego dejando sus nombres en la pequeña historia del centro hospitalario: Beltrán de Yribarren, mendigo «que dixo ser de Navarra, esquina de Francia», otro pobre navarro, llamado Miguel, Mari Sarrola, «muger legítima de Lázaro de Trecu», «un yrlandés que no sé su nombre por no poder entender su lenguaje» y otro «pobre yrlandés», que también fue a morir anónimamente allí; «un peregrino francés que decía yba a Santiago de Galicia» (para no confundirlo con el Santiago de Aya, que estaba al otro lado del río) y, para no hacer tan largo este libro de huéspedes, terminaré citando a Charles de Beza, francés de 20 años, «enfermo y mal dispuesto», que era «uganaoete» (hugonote-calvinista); pero el celoso párroco, don Domingo de Gaztañaga, que además era comisario del Santo Oficio, se buscó su intérprete correspondiente, se encomendó a Dios, que al diablo ya lo estaba su impenitente, y escribe, como el Buen Pastor de las 9 ovejas, «me pidió y requirió le administrase el Sacramento del Bautismo y los demás que necesitava».

Al dejar sus funciones de hospital pasó a ser ermita, la conocida hasta nuestros días por «Piedadia». Era un reducido espacio de su entrada, que aún se puede reconocer perfectamente, y que estaba presidido por una imagen exenta de la Piedad para la que doña Ygnes de Osoa y Echave regalara un manto en 1647. Más tarde, quizá por deterioro de la talla (pues aún no nos había invadido la plaga de afanadores de antigüedades), se colocó en su lugar una pintura de la misma advocación, de la que tampoco hoy han podido darme referencia alguna.

Como descripción de la que fue ermita y antes hospital valga la que hace el inventario de 1886: «Un retablo sólo hay en ella, con un cuadro pintado, representa la Virgen al pie de la Cruz con su divino Hijo en los brazos, y no se sabe su autor; cuyo tamaño es 1,60 metros. Una efigie de madera, en el segundo cuerpo, del S. Salvador, separable (0,51 ms.). Las dimensiones de esta ermita son: largo 2 ms. y ancho 2,40 ms.».

* * *

La vieja ruta peregrina, que baja de San Martín a San Nicolás de Orio, pasa junto a la puerta de «Piedadia», pero los hombres del siglo XX han cerrado ostentosamente. Que el espíritu practicante, funcionalista, haga una excepción en el decálogo de sus principios y tenga «piedad» para este recuerdo de la historia y caridad de un pueblo magníficamente sencillo.

Luis Murugarren

(S. Sebastián. 11 febrero 1970)

Foto del autor (año 1969: Aspecto exterior actual de «Piedadia». El ventanal que se ve a continuación de los maderos, que cierran la entrada, deja ver el espacio que ocupó el altar de la ermita y Hospital de la Piedad).

APUNTACIONES BIO-BIBLIOGRAFICAS

PEDRO JOSEPH DE ALDABAL Y MURGUIA (¿1728?-1779)

Referencias

«Aldazabal y Murguía (Pedro José). Era guipuzcoano, natural de Deva. Nació hacia 1728. Siguió la carrera eclesiástica tal vez en Pamplona. Por lo menos, aquí se ordenó de Epístola en 18 de Setiembre de 1750, a título de un beneficio de la parroquia de Deva; de Evangelio el 18 de Diciembre de 1751, y de Misa el 23 de Diciembre de 1752 con dispensa apostólica de 13 meses de edad. En 1767 se decía Ex-Vicario propio y perpetuo de las Parroquiales de la real Iglesia de Santa María la matriz y anejas de la Provincia de Guipúzcoa, y en 1775 de la Real Sociedad bascongada de los Amigos del País» (P. Antonio Pérez Goyena: *Ensayo de Bibliografía Navarra* T.º IV, págs. 275-276).

«Don Pedro Joseph de Aldazaval y Murguía, Vicario propio y perpetuo que ha sido de las Parroquiales de la Real Iglesia St^a Maria la Matriz, y Anexas de la N. y L. Villa Mont-Real de Deva en la M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa» (Portada de la *Breve Historia* por... Conf. Pérez Goyena: EBN n.º 2262, T.º IV, págs. 276 ss.).

«Don Pedro Joseph de Aldazaval y Murguía, Presbytero, de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País... 1775» (Portada del *Compendio Heráldico*. Ejemplar de la Biblioteca Julio de Urquijo).

«Don Pedro Joseph de Aldazaval, y Murguía, Debaco Beneficiado, Ien Vicario izana...» (Portada de *Ama Virginia Yciarcuaren Bederatzi urrena*).

«D. Pedro José de Aldazabal y Murguía... Nació en Deva. Falleció en la misma villa el día 12 de febrero de 1779. *En doce de febrero de mil setecientos setenta y nueve mur^o christianamente Don Pedro Jph. de Aldazabal y Murguía Beneficiado de las Parroquiales de esta Villa Mon Real de Deva y Vicario Propio q fue de todas ellas. Testó, y su cuerpo fue enterrado en esta Real Matriz el día trece del dicho Mes y año, y por la verdad firme io el Vicario. Dn. Agustín de Egaña.* (Libro 5.^o de defs., fol. 333 vuelto. Archivo de la Parroquia de Deva)... Fue muy devoto de Santa María de Itziar... Don Pedro Joseph de Aldazabal y Murguía, Vicario que fue de Iciar y Deva dejó en su testamento una manda de 1508 reales, según se desprende de esta nota, que tomamos del Libro 2.^o de Fábrica, folio 209: *Mil quinientos ocho Rs de vellon con inclusion de tres Albas q. Dn. Bentura de Ormaechea nos entregó para esta iglesia y son los mismos q. Dn. Franc^o de Aldazabal le entregó a dch^o Bentura como heredero del difunto hermano Dn. Pedro Jph. de Aldazabal...*» (Juan Esnaola: *Santa María de Itziar*, pág. 176 ss.).

Archivo Parroquial de Iciar

Partidas bautismales:

25 enero 1645: María de Aldazabal y Joaristi, hija de Martín y de María.

24 octubre 1646: Lucas de Aldazabal Goaristi, hijo de Martín y de María.

22 julio 1664: Ana Bt^a de Aldazabal y Onate, hija de Ignacio y Catalina.

30 enero 1666: Franc^o Ignacio de Aldazabal y Arreguía, hijo de Ignacio y Catalina.

4 agosto 1667: Franc^a de Aldazabal y Arreguía, hija de Ignacio y Catalina.

17 noviembre 1671: Franc^o de Aldazabal.

4 abril 1675: Bernardo de Aldazabal y Arreguía, hijo de Ignacio y Catalina.

29 abril 1677: Franc^o de Aldazabal y Arriola, hijo de José y D.^a Antonia.

1 enero 1679: Agustín de Aldazabal Arriola, hijo de José y Antonia.

29 octubre 1681: Ana Luisa de Aldazabal, hija de José y D.^a Antonia Arriola y Murguía.

19 mayo 1684: M.^a Catalina de Aldazabal Arriola, hija de José y Antonia.

5 febrero 1689: Manuel Andrés de Aldazabal y Arriola, hijo de José y Ana-Antonia.

21 diciembre 1690: Tomás de Aldazabal y Arriola, hijo de José y D.^a Antonia.

15 marzo 1693: Juan Bautista de Aldazabal y Arriola, hijo de José y D.^a Antonia.

3 octubre 1695: Franc^o de Aldazabal y Arriola, hijo de José y D.^a Antonia.

26 febrero 1698: Matías Ant^o de Aldazabal y Arriola, hijo de José y D.^a Antonia.

28 marzo 1704: *José Antonio, hijo del Señor Dn. Joseph de Aldazabal y Doña Antonia de Murguía y Arriola siendo padrinos el Señor Dn. Antonio de Mendiçabal, vicario de esta parroquial de Nuestra Señora de Iciar, y Ana de Churruca (Fol. 61 v.º).*

17 mayo 1727: *Maria Antonia de Aldazabal y Murguía, hija de Dn. Antonio de Aldazabal y Murguía y de D.^a Maria Joseph de Areizaga. Padrinos, Dn. Tomas Antonio de Aldazabal y D.^a Maria Antonia de Arriola-Murguía.* Seguramente se trata del sacerdote Dn. Tomás de Aldazabal (Libro 5.º, fol. 141 v.º).

En este mismo año 1727 (fol. 141) aparece registrado un bautizado con los nombres de *Pedro Joseph*, pero de apellido Izarnotegui Arrate.

6 febrero 1768: M.^a Ign.^a de Aldazabal Egaña, hija de Manuel y Catalina.

30 setiembre 1776: Josefa Catalina de Aldazabal Arrarte, hija de José y Magdalena.

Autógrafos

En el Archivo Parroquial de Deva. Libro de Bautizados: Años 1753 (29 mayo), 1753 (14 junio), 1759, 1764,...

Heráldica

«*Aldazabal*: —en Deva— en campo de oro un árbol verde; a su diestra un buey andante mirando hacia el árbol; a su siniestra un jabalí perseguido por dos perros que le asen del pescuezo y andante hacia el árbol y una asta de lanza que cruza diagonalmente el cantón más alto a la izquierda del escudo. *Aldazabal-Murguía*: —en Deva— Cuartelado: 1.º de Aldazabal, que se acaba de describir; 2.º de Murguía de Astigarraga; 3.º una cadena puesta en banda engolada en bocas de dos dragantes y acompañada de un árbol en lo alto y una torre en lo bajo y 4.º una fragata de tres palos con velas desplegadas sobre ondas de mar». (Juan Carlos de Guerra: *Estudios de Heráldica Vasca*, págs. 26 y 27).

La casa Aldazabal se halla en el barrio de Ciaran (Lástur-Goya de Itziar, Deva).

Lapsus y erratas con el apellido

En las partidas parroquiales se documenta invariablemente con «b», y no con «v» el apellido Aldazabal. Sin embargo, nuestro personaje publica sus libros firmándolos *Aldazaval* con «v».

Vinson sufrió un lapsus seguramente al copiar *Alzaval* por *Aldazaval*. Podría ser también una errata de imprenta, pero quedó inadvertida. Sorrairain no cayó en tal distracción, pero el error de Vinson ha tenido seguidores hasta el extremo de originar un desdoblamiento del personaje.

Al querer corregir el entuerto, yo mismo he sido objeto de otra errata en una nota de mi sección *Oar-Sorta* en el semanario «Zeruko Argia» y soy responsable involuntario de que se haya proliferado la onomástica errada del escritor debararra. En mi nota se le nomina *Aldaval* o *Aldabal*.

El hecho de que no se haya dado aún con la partida de nacimiento, no sé si nos da suficiente motivo para sugerir la posibilidad de la existencia de algún problema por ahora no fácil de esclarecer.

Bibliografía. Obras de Aldazaval

1)

Breve Historia de la Aparición del Más Luminoso Astro. Pamplona, 1767.

Conf. Antonio Pérez Goyena: *Ensayo de Bibliografía Navarra* número 2.262; Sorrairain: COE 297.

2)

Ama Virgina Santisima Yciarcuaren Bederatzi urrena. 1768 garren urtean.

No se tiene noticia de la existencia de ejemplar alguno de esta edición, considerada como la primera de este libro. Se ignora el lugar de impresión. No existe anotación alguna sobre este novenario en el ejemplar de Vinson anotado por Urquijo. Conf. Vinson: EBLB 110 a; Sorarrain: COE 298.

2b)

Ama Virgiña Santisima Yciarcuaren Bederatzi urrena. Tolosa, 1790.
Conf. Vinson; EBLB 110 b; Sorarrain: COE 298.

2c)

Novena a la Santísima Virgen de Iciar. Tolosa, 1866.

Esta traducción se publicó con una introducción especial. Conf. Vinson: EBLB 110b); Sorarrain: COE 298.

3)

Compendio Heráldico. Arte de Escudos de Armas. Pamplona, 1773.

Conf. Melchor García: *Boletín Bibliográfico* (Madrid) n.º 210; Palau: *Manual*, I, 40; Pérez Goyena: EBN, n.º 2.348.

3b)

[*Compendio Heráldico.*] [1774].

Según Palau, existe una edición con esta fecha. Conf. Pérez Goyena: EBN n.º 2.348.

3c)

Compendio Heráldico. Pamplona, 1775.

«Advierte Palau que hay ejemplares iguales con fecha de 1774 y 1775. De modo que aunque llevan algunos ejemplares la fecha de 1773 y 1774, no pertenecen sino a la misma edición» (Antonio Pérez Goyena: EBN, n.º 2.348).

Mikolaitz-Berriochoa de Alzola
Irún, 1970

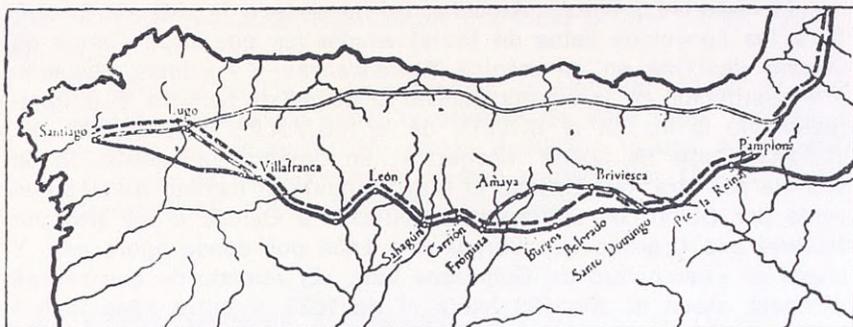
MAS SOBRE LA RUTA JACOBEEA POR LA COSTA

El historiador Fausto Arocena, refiriéndose a la ruta de la costa, a los conocidos datos de Moret añadía los que Lope García de Salazar describe en su crónica *Bienandanzas y Fortunas*, respecto a la sustitución de la vía por Sancho el Mayor de Navarra. Esta aportación vio la luz en el BOLETN de la R.S.V.A.P., XXIV (1968), pp. 247/248. Como se puede recoger: «...en orden a la sustitución de una vía por otra, que Sancho el Mayor «mudó el camino francés que venía por Guipúzcoa a Vizcaya e Asturias e Oviedo e los fizo por Navarra e a Logroño e a Burgos e a León por donde agora es». Y añade el ex-archivero de Guipúzcoa que: «El reinado de ese rey se extendió desde el año 999 hasta el de 1035, y entre esas fechas habrá que colocar la mudanza ordenada, si es que la ordenó documentalente, de las rutas jacobeeas.»

A nadie le es posible dominar el conocimiento de los materiales que van aportando los viejos archivos, y he sido de los primeros sorprendidos al ver que sobre la materia existía conocimiento. En la primavera de 1970 me comprometí a acompañar a Luis Pedro Peña Santiago a localizar varias calzadas que ya sabía que existían porque algunas las había recorrido años atrás para cruzar el macizo del monte Arno, en el extremo oriental de Guipúzcoa, en varias direcciones. Para mayor seguridad conté con la compañía de Victorio Gárate de Mendaro que conocía mejor que yo dicho macizo. El interés principal era localizar y recorrer la calzada medieval que desde Astigarribia ascendía al collado de Arno-ate. Cumplimos nuestro objetivo. La calzada que únicamente han transitado los pastores, y aun por ellos abandonada desde hace muchos años, transcurre marcadísima y sin perder altura nos llevó al collado referido a través de lo más abrupto de la montaña.

De una manera casual comenté el hecho con otro amigo que coincidí a los pocos días, Guillermo García Lacunza, quien a los pocos días depositó en mis manos una obra que desconocía. Se titulaba: *Los Caminos en la Historia de España* por Gonzalo Menéndez Pidal. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1951. Y, en el capítulo Edad Media, «El Camino de Santiago», en las páginas 47/52. Concretamente en las páginas 47 y 48 hace la mención de los documentos en que consta la modificación hecha por Sancho el Mayor, en Silos, Nájera y Toledo. He aquí textualmente lo que dice a este respecto: «La importancia de esta vía de peregrinación creció aún más en el siglo XI. Hasta entonces, los peregrinos, según la crónica Silense y el Toledano, habían de caminar, por temor de los moros, a lo largo del seguro, pero abrupto, camino que les ofrecían

RECTIFICACIONES EN EL CAMINO DE SANTIAGO



Galzada romana — — — Antes de Sancho el Mayor — — — En tiempo de Sancho el Mayor — — — A partir de Alfonso VI — — —

El camino de Santiago sufrió sucesivas rectificaciones en su trazado; aquí quedan reseñadas las principales. En términos generales pueden señalarse dos etapas primitivas (antes de Sancho el Mayor), que corresponden a la monarquía asturiana, y una tercera posterior, correspondiente a la monarquía leonesa.

los montes cántabros en su vertiente atlántica. Fué Sancho el Mayor (h. 1030) quien, al decir de las crónicas Silense y Najarenses y del Toledano, pudo cambiar con sus conquistas el trazado del camino y hacerlo correr, seguro de moros, por las tierras de la meseta: Nájera, Briviesca, Amaya y Carrión, amoldándose de modo general al trazado de una vieja vía romana.»

El estudio más profundo sobre Sancho el Mayor se lo debemos a Fray Justo Pérez de Urbel: *Sancho el Mayor de Navarra* (Institución «Príncipe de Viana». Madrid, 1950), donde reproduce algunas de las crónicas aludidas. Pero Fray Justo no parece darles mucho crédito. Considera copias de unas a otras, todas basadas en la crónica Silense que se escribió hacia el año 1115. Como podemos leer en el apéndice de la obra, página 335, en el texto de dicha crónica y nota al pie. Y sucesivamente reproduce crónicas de fechas posteriores. De entre las mismas hacen constancia de la modificación del Camino de Santiago: la Najarensis, en la página 336; *Cronicon Mundi Lucae Tudensis*, en pág. 339; *De Rebus Hispaniae Ruderici Toletani*, en pág. 341; y la Crónica de San Juan de la Peña, en la pág. 342.

Tampoco descarta, Fray Justo, la veracidad de estos documentos en lo que respecta a la ruta Jacobea. El camino de la meseta, por tanto, en todo caso, pudo ser establecido en tiempos de San-

cho el Mayor, pero no por mandato de éste, sino por las circunstancias que siguieron al despejar a los moros con sus conquistas.

Este es un asunto que merece un estudio a fondo.

J. S. M.

NOTAS DE BIBLIOGRAFIA VASCA. EL «COMPENDIO
HERALDICO» DE ALDAZAVAL

Ejemplar de la Biblioteca Julio de Urquijo:

COMPENDIO / HERALDICO / ARTE DE ESCUDOS / DE ARMAS / SEGUN EL METODO / Mas arreglado / DEL BLASON, / y Autores Españoles. // POR D. PEDRO JOSEPH DE / Aldazaval y Murguia, Presbytero, de la Real / Sociedad Bascongada de los Amigos / del País. // En la M. N. y M. L. Provincia / de Guipuzcoa. /—/ En Pamplona: Por la Viuda de Martin / Joseph de Rada. Año 1775.

Una hoja plegable con un dibujo que representa las armas de los apellidos Aldazaval y Murguía.

M.N. y M.L. Provincia de Guipúzcoa. (Dedicatoria) Firmd. D. Pedro Joseph de Aldazaval y Murguía.

Licencia del Ordinario: El Vicario General, Licenciado Don Fermín Lorenzo de Irigoyen y Echenique, por el Ilmo. Sr. Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Obispo de Pamplona: 6 febrero 1775. Se alude a la censura de la obra verificada por Fray Gerónimo Elías Yzuzquiza, Religioso de la Orden de Nuestra Señora del Carmen de la antigua observancia.

Aprobación del Licenciado D. Joaquín Javier de Uriz: Pamplona, 19 mayo 1775.

Licencia «*para que por tiempo de cinco años pueda hacer Imprimir, y vender el Libro que ha compuesto... haviendole tasado à seis maravedis por pliego, y con prohibicion de que otro lo pueda ejecutar en el referido término*». Pamplona, 6 noviembre 1775: Nicolás Fermín de Arrastia, Secretario del Real Consejo de este Reyno de Navarra.

Aprobación del Licenciado D. Pedro Armendariz por el Consejo del Reyno: Pamplona Noviembre 13 de 1775.

Fe de erratas.

Prólogo al lector.

Libro I. Instrucción abreviada de Reglas del Blasón.

Capítulo primero: De los principios, y fundamentos de las Armas.

- Capítulo II.* Del Escudo de Armas de Guipúzcoa.
- Capítulo III.* De la figura, y dimensión de los Escudos de Armas.
- Capítulo IV.* De los Metales, Colores, y Forros de Armerías con sus atributos.
- Capítulo V.* De las dimensiones del Escudo de Armas.
- Capítulo VI.* De los Adornos Interiores del Escudo, y sus atributos.
- Capítulo VII.* De las Figuras Naturales de Astros, y Meteoros.
- Capítulo VIII.* De las Figuras de los Elementos, y sus símbolos.
- Capítulo IX.* De las Figuras de las Aves, y sus símbolos.
- Capítulo X.* Del Elemento del Agua, y sus habitantes los Peces con sus símbolos.
- Capítulo XI.* De las Figuras Naturales de los Arboles, y Piantas.
- Capítulo XII.* De las Flores Naturales, y sus símbolos.
- Capítulo XIII.* De las Figuras Naturales de Animales Quadrúpedos.
- Capítulo XIV.* De los Reptiles, y sus símbolos.
- Capítulo XV.* De las Figuras Naturales, humanas, y sus atributos.
- Capítulo XVI.* De las Figuras Quiméricas, y sus símbolos.
- Libro Segundo.* De los Ornamentos y Exteriores del Escudo.
- Capítulo I.* Del Timbre, y sus atributos.
- Capítulo II.* De las Coronas de los Escudos.
- Capítulo III.* De los Bonetes, Celadas, Cimeras, y Lambrequines.
- Capítulo IV.* De los Timbres.
- Libro III.* Diccionario Heráldico.
- Página 283: «*Laus Deo. O.S.C.S.R.E.*».
- Hoja plegable con 55 dibujos heráldicos: «*D. Pedro José de Aldazaval y Murguía de la R.S.B. delinea año 1774*».
- Hoja plegable con dibujos heráldicos numerados del 56 al 83 inclusive: «*Devae delineavit D. Petrus Josephus de Aldazaval et Murgvia Regiae Societs. Bascongatae Anno 1774*» «Pedro Ant.º Sasas».

CARL-HEINZ VOGELER Y LOS VIAJES POR ESPAÑA

En 1958 copié en este BOLETIN páginas 69 a 74, la vieja bibliografía alemana de viajes de este autor e hice algunos comentarios a su libro de 228 páginas.

Va precedido de un prólogo de su maestro el Profesor Fritz Krüger autor célebre de Filología y buen amigo mío, hoy jubilado en Mendoza de la Universidad Nacional de Cuyo, en la que ambos hemos actuado.

Esta segunda nota sale a luz porque faltaba saber que otros autores conocidos nuestros eran utilizados por el investigador alemán en pequeñas biografías, de coetáneos en su mayoría, que proceden a cada parte del libro y quería darlos a conocer en esta revista, pues siempre es agradable que los trabajos de unos escritores sean utilizados por otros nuevos. Ahí va una lista que hago de los mismos.

ARANZADI, Telesforo. 14, 17, 20.

ARCO, Ricardo. 178, 183.

BAESCHLIN, A. 68, 75, 78.

BERGMANN, W.

BIERHENKE, W.

ESTORNES LASA, Bernardo. 176, 182, 183, 185, 190.

FARINELLI, Arturo. 1, 7.

FRANKOWSKI, Eugeniusz. 39, a 42.

GARATE, Justo. 7.

GARCIA MERCADAL, F.

GIESE, Wilhelm. 43, 44, 97.

HABERLANDT, M.

HIELSCHER, K.

HUMBOLDT, Guillermo von. 6, 7, 9, 16, 21 al 24, 29, 31, 40, 63, 71, 74, 75, 118, 167, 181 al 185, 189, 190, 194, 195, 214, 225.

ITURRIZA, Juan Ramón. 40, 182.

KARUTZ, R.

KRÜGER, Fritz, *passim*.

LARRAMENDI, Manuel. 182, 183.

LICHNOWSKI, Félix. 78, 79. (a)

MEYER LÜBKE, W.

ORTIZ ECHAGÜE, J. 176, 177, 190 (b), 194, 209, 225, 226.

(a) Corresponde a la página 236 de la traducción castellana, firmada por José M. Azcona. Espasa Calpe. Madrid, 1942.

(b) Y no Echagüe como lo cita Vogeler al igual de Uhlenbeck quien cita a Julio Caro en la palabra Baroja. De la misma manera, en la *Poste restante* de Charing Cross en Londres, me ponían los giros de la Junta Madrileña para ampliación de estudios, en la letra A, por ser Arriola mi segundo apellido.

QÜELLE, O.

SANCHEZ CANTON, F.J.

SCHUCHARDT, Hugo. 31.

URABAYEN, Leoncio. 68.

WEIDITZ, Christoph. 3.

YRIZAR, Joaquín. 68, 69, 70, 71, 73, 74, 75, 77, 78.

Aparecen otros muchos nombres que no nos interesan hoy, en esas biografías parciales.

Las secciones del libro son éstas:

Trabajos de campo e instrumentos agrícolas. Bibliografía, página 14.

La casa española. Bibliografía, página 68.

Costumbres religiosas y fiestas eclesiásticas. Bibliografía, página 112.

Trajes populares en España. Bibliografía, página 176.

Es un error de Vogeler el creer que se puede considerar buena mente que las bibliografías de Farinelli y Foulché-Delbosc agotan decididamente el tema (wohl schlechthin als erschöpfend) de los viajes por España, pues yo mismo he reseñado unos cuantos relatos, desconocidos por ellos.

Por ejemplo, es de notar que Vogeler no cita a Vincke, cuyo relato de viaje de 1802 fue publicado por Bodelschwing y en parte coincide con el de Jariges. Di cuenta del mismo en 12 páginas (73 a 84) de mis ENSAYOS EÜSKARIANOS de 1935 (o sea 6 años antes del Vogeler) y ahora lo va a publicar completo en cuidadosa versión castellana, mi antiguo y gran amigo Luis María Iturribarria, lector de Español en la universidad alemana de Marburg.

Justo Gárate

CODICE MEDIEVAL DESAPARECIDO DE EIBAR

Hace un par de años comenté con mis amigos los señores Uría (padre e hijo) sobre el códice medieval que existía en el coro de la parroquia de San Andrés Apóstol de Eibar. Conocíamos por referencia de Gregorio de Múgica en su obra *Monografía Histórica de la Villa de Eibar*, página 130, allá donde trata de los doce libros de canto regalados en 1673 a la parroquia por don Pedro Iñarra, copias de una colección idéntica que existía en la catedral de Toledo, y a continuación dice: «Además de estos doce libros, existe otro mucho más antiguo, cuya música está escrita en una sólo línea



*Fragmento del cantoral medieval de Eibar.
Letras titulares de la hoja hallada.*

Foto: J. San Martín

en vez de estar en el pentagrama. Nuestra incompetencia nos veda señalar la fecha de este libro, aunque no falta quien la remonta al siglo XIV».

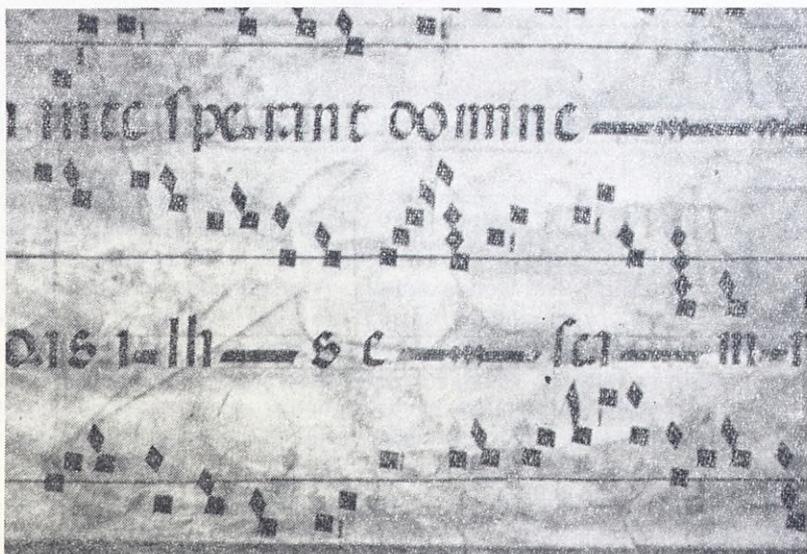
El P. Otaño llegó a manejar y tomar algunas notas, según don Trino de Uría. Y, Juan Ignacio me insistió en que debería de cerciorarme si aún permanecía en el mismo lugar y si contaba con garantías de seguridad allá donde estaba. Pero cuando el amigo Pedro Celaya, en 1969, preparaba la edición de *Eibar, síntesis de monografía histórica*, me prestó el original de la obra, y entre otras observaciones que le hice, le advertí que debería citar el referido códice, pero no sin antes asegurarse si permanecía en el coro de la parroquia de San Andrés. Al comprobar, se vió que lamentablemente no existía ni en el coro ni en la sacristía.

Una guerra por medio, con incendio parcial de la sacristía, más los cambios del personal responsable, y sin que tengamos seguridad de que en su día fuera devuelto del Congreso de Vitoria, a donde se llevaron en 1928, como describiremos más adelante. Presumimos que sí, porque no pudo pasar inapercibido al pulcro

párroco de aquellos años, don Eugenio Urroz, que demostró sobradamente su interés en conservar estas reliquias de la antigüedad con los Crucifijos de Azitain y Astigarribia (Ved el BOLETIN de la R.S.V.A.P., XIX, pp. 337/343. 1963). Creemos también que debía haber corrido la misma suerte de los cantolares copias de Toledo; pero no ha sido así.

Quién sabe si no sería muestra del período románico de Eibar, cuyos testimonios escritos existen, más una imagen de San Pedro. Pero, este códice al que nos referimos, parece ser que ha llevado el mismo paradero que el Crucifijo de Azitain, de aquel período. Ved a este respecto mi trabajo *En torno a los testimonios del arte románico en Eibar...* BOLETIN, R.S.V.A.P., XXV (1969), p. 409.

Los datos más precisos que conocemos, de este códice medieval, se los debemos al P. Donostia. Este conoció la obra durante la Exposición de Códices habido en Vitoria en 1928, y cita en las páginas 6 y 50 de la obra *Música y músicos en el País Vasco* (San Sebastián, 1951). Da a entender que llegó a hojear personalmente y hace además la referencia de la *Crónica* publicada con motivo del congreso.



Fragmento del cantoral medieval de Eibar.

Foto: J. San Martín

La localización de esta *Crónica*, es en extremo difícil. Al final hemos tenido que recurrir al propio Archivo del P. Donostia, y gracias a la generosidad del P. Riezu, hemos consultado la obra referida.

Las precisiones obtenidas de esta obra, titulada *Crónica del IV Congreso Nacional de Música Sagrada Celebrado en Vitoria del 19 al 22 de Noviembre de 1928* (Vitoria. Imprenta del Montepío Diocesano. 1930), son las siguientes:

«Cap. II. La Exposición de Códices (pág. 268 sigs.).

«II. Su importancia.

.....

«Los códices de los grandes monasterios... Con todo, no han faltado en nuestro ensayo ejemplares como el de Eibar, un volúmen de muchos folios de fina vitela, de notación a una sola línea, cuya antigüedad se remonta al siglo XIII o principios del XIV; y abundan...

.....

«Pero indudablemente, los ejemplares que, después del de Eibar antes citado, más llamaron la atención de los inteligentes, —no desde el punto de vista musical (...) sino por el valor artístico tan solo,...

«III. Lista de los ejemplares presentados (pág. 270 sigs.).

.....

«n.º 6.

«*Propio de Tiempo*, de la Parroquia de Eibar, siglos XIII-XIV, pergamino manuscrito, notación a una sola línea...»

NOTA.—Después de enviar el escrito, he seguido indagando sobre el códice desaparecido, y entre otras cosas, aprovechando la amable invitación del señor párroco, don Miguel Lasa, hice una minuciosa revisión personal en el archivo del coro de San Andrés, examinando cantorales y papeles allí existentes; y dí, por fin, con la pista deseada al hallar una hoja suelta, rota por la parte inferior, que reúne las características referidas en el volumen *Crónica* del mencionado Congreso de Vitoria y por el P. Donostia en *Música y músicos*: con música escrita a una sólo línea y tipo paleográfico del siglo XIII, de muy fina vitela y manuscrita por ambas caras.

Sus particularidades las podemos descubrir en el fragmento fotográfico que se acompaña.

Esta hoja manuscrita, como es lo más lógico, sin duda perteneció al cantoral desaparecido, ya que nuestros predecesores no nos han dado más noticias que de un sólo códice de estas características, y que por cierto no abundan. El feliz hallazgo, por lo menos, nos da cabal idea del citado códice para realizar cualquier estudio y continuar la pista del volumen extraviado.

La hoja en cuestión queda depositada en la sacristía de la parroquia de San Andrés Apóstol de Eibar.

J. S. M.

EL PEÑASCO ARPONEADO

En mi libro *De Berceo a Carlos Santamaría* transcribo el popular estribillo que, como posible concreción de las improvisaciones de algún incógnito bersolari, acostumbran a cantar los niños zarauztarras, burlándose de los de Guetaria:

*Getariarrak txoruak
balia iltzera
arpoi-arpoia motza
arriyai sartzera*

que traduzco así:

(Los fatuos guetariarras
salieron a matar la ballena
con un corto, romo, arpón
a hincarlo en las piedras)

Mi amigo Juan San Martín en el número de *Egan* correspondiente a julio-diciembre 1969 (págs. 101-102) opina que, indudablemente, he sufrido una equivocación. Que en vez de *arriyai* —la piedra— debió ser *arraiai* —al pez.

La transcripción mía recoge literalmente la letra de una saltarina melodía, letra que yo no pude permitirme alterar. Además, más tarde supe en abono de esa transcripción que existe en la toponimia del monte de San Antón, de Guetaria, un punto denominado *Mazopa-arria*, la peña de la marsopa. Los zarauztarras atribuyen a los pescadores de Guetaria el error de confundir, cierto oscuro amanecer, esta roca con una marsopa, un cetáceo odontoceto, y haberla arponeado.

Por tanto mi traducción —«en las piedras»— debió haber sido todavía más concreta: en singular, en *la piedra*.

En mi libro pido perdón a mis amigos guetariarras por la transcripción del estribillo. Espero también ahora su benevolencia por esta obligada aclaración.

J. A.

LA PASION VASCA «Curutzietaco Icustamenac» EN LA
EDICION TOLOSANA (1884) DEL CONFESINO ONA DE
JUAN ANTONIO MOGUEL URQUIZA

En la edición *Confesino Ona* de J. A. Moguel en Tolosa (Muguerza, 1884) se incluye (pp. 370-384) la pasión vasca *Curutzietaco Icustamenac* del abogado durangués Ramón de Echezarreta (conf. BAP, 1962, pp. 329 y 439).

A las ediciones, registradas por los bibliógrafos, de Vitoria (1864) y Durango (Elosu 1895 y Soloaga 1900) hay que añadir esta tolosana de 1884.

El Padre Akésolo, que ha tenido la amabilidad de darme a conocer esta edición, posee un ejemplar mecanografiado, con ortografía moderna y texto bastante retocado respecto de la edición de 1884, que es la única que tengo a mano en este momento. Pudiera ser alguna adaptación verificada por algún párroco.

Echezarreta falleció a los 71 años de edad, según Olazarán. Había nacido en 1808.

Ya hice notar la coincidencia del apellido Elguezábal en las familias Moguel de Marquina y Echezarreta de Durango (conf. *Cien Autores Vascos*. San Sebastián: Auñamendi, 1966, p. 52) como tema de investigación genealógica, y ahora se nos presenta esta nueva relación Moguel-Echezarreta al incluirse los Curutzietaco Icustame-nac de Echezarreta en una obra del autor de Peru Abarka.

¿Quién prepararía la edición tolosana del Confesino Ona?

H. V. B.

*RELACION DE LAS CASAS EXTRAMURALES DE LA
VILLA DE HERNANI, QUE DIEZMABAN Y TENIAN
SEPULTURA EN LA PARROQUIA*

(data: 11 Agosto 1610)

Echazpuru (a menos de 1/4 de legua).

Joancorena (dueño: Amador de Lasarte).

Molino de Osinaga.

Las ferrerías de Ereñoçu.

Casa de Bazterra.

Herrería de Avilas (hoy Avellatz).

Casa de Lassa.

Herrería de Ubarratua.

Herrería de Urruçuno de yuso.

Herrería de Urruçuno de susso.

Herrería de mezquite.

Herrería de Picoaga.

Herrería de Fagoaga (hoy Fagollaga).

Herrería de Aparrain.

Casa de Yçar erdi.

Casa Arguindeguy.

Casa Diosteguy.

- Casa de Constrasea (?).
Casa Arriasu.
Casa Ochoarena (dos) (hoy Otzuanea aundi y chiqui).
Herrería de Herrotarán.
Casa de Elorribia (Elorrabi).
Casa de Lastola (hoy Lastaola goikoa y bekoa) (Cfr. Boletín A.P.:
1949, págs. 421 ss.).
Torre de Epela... (Epeletorre).
Casilla de Rementaldegui.
Casa de Ybarluçe.
Casa de Liçarraga.
Casa de Erraçu.
Casa de Sansanategui.
Casa de Çumady.
Casa de Aquerregui.
Casa de Orçolaga.
Casa de Beroqui.
Casa de Bernartena.
Casa Tellería (dos).
Casa Ynsaurrondo.
Casa de Mendoca.
Casa de Juanes de Arvide.
Casa de Portu.
Casa de Miguelena.
Casa de Garro.
Casa de Leoçalve (dos)
Casa Joanechorena.
Casa Yturnichoa.
Casa de Martín Urquia.
Casa Arozarterena.
Casa Ynpernorena.
Casa Epeso (?)
Casa de Laurenz de Añorga.
Casa Mariacorena.
Casa Echachoa.
Casa Lubelça (?).
Casa de D. Sevastian de Yarça.
Casa Portalecoechea.
Casa Marinachorena (derribada hace poco tiempo).
Casa Yuncidi.
Casa Portueseá.
Casa del capero.
Casa Vicarioçarrarena.

Casa Oquinenea (¿Oquendo enea?).
 Casa llamada Palacio (ocupada por M.^a de Arreche).
 Casa Sabalenea.
 Casa llamada de Joanes de Sara.
 Casa de Picondo.
 Casa Martin ederrena.
 Casa de Seroretegui.
 Casa de Nicolás de Ayerdi.
 Casa de Martinperuserena.
 Casa Burdincali.
 Casa de Petri de Echarreaga.
 Casa de Juan de Eldua.
 Casa de Domingo de Aranlucea (de los Hnos. de Joan López de Elduayen).
 Casa Chominrrementariarena.
 Casa de Sastiga (hoy Sagastiya).
 Casa de Yturmendi.
 Casa Arrieta (diezmaba a San Juan y a San Sebastián el Antiguo).
 Casa de Elormendi.
 Casa de Olló.
 Casa de Echarreaga.
 Casa de Çavalaga.
 Casa de Ecolgor chipi.
 Casa de Marielus andia.
 Casa de Marielus chipi.
 Casa de Echagarai.
 Casa de Arriguren.
 Casa de Ollaquindegui.
 Casa de Guetaria.
 Casa de Eguzquiça.

(Arch. Municipal de Hernani: E-4-II-2-4, fol. 12).

Luis Murugarren

ANDRE BATEN KONTUA

Esantziyon morroyeri:

—Gaur arratsaldian biyak (sic) merienda egin bear dugu.

Eta morroya eldu zen mendittik itxera.

Arrapatu zuen nauziya.

Esantziyon:

—Nora zuaz?

—Belarraken billa, gure andria miñez dao ta.

Esantziyon morroyak:

—Goazen, goazen itxera.

Nagusiyak esantziyon:

—Erritan emango ditt.

Esantziyon morroyak:

—Ez. Sartu zeztuan eta egon sukalde zarrían.

Esantziyon itxeko andriak:

—O! etorri zara? Ona merienda. Biño lemizi esan bear dugu bertso bana.

Itxeko andriak esantzuen:

Nagusi jauna
Bialdu dut
Bilbau zarrera
Bilindrontxuaren billa
Jaun zerukuak
Zure ta nere aurrera
Azaldu ez daillela.

Morroiak esantzuen:

Nagusi jauna
Billatu nuen
San Antongo Zubiyan
Sukalde zarrían
Ortxen dago
Zardiña zeztu
Berriyan.

Recogida verificada en Irún el 26 de julio de 1959. La relatora, doña Sabadiña Ribera Aramburu, residía en esa fecha en Irún pero nació en el caserío Audele de Oyarzun, colindante con el barrio irunés de Katía. «Amak kontatua».

Confrontar esta variante con los núms. 855 «Londresen dot senarra», 864 «Nagusi Jauna Londresen», 887 «Peru gurea Londresen» y 894 «Senarra degu Londresen» del *Cancionero Popular Vasco* de Resurrección María de Azkue y «Notas al Cancionero» por A. Zatarain en la segunda edición (Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1968, pág. E-34, núm. 887).

M-B. de A.

GENEALOGIA DE LOS GOROSABEL

Según datos contenidos en un manuscrito de don Pablo de Gorosabel, sus antecesores proceden de la casa GOROSABEL BARRENA de Gaviria, y allá por el año 1526 nació DON JUAN DE GOROSABEL, quien casó con doña MARIA DE APAOLAZA, teniendo como hijos a DOMINGO DE GOROSABEL, que sigue, y a Pedro de Gorosabel, quien casó con María de Gabarain, y tuvo como hijo a Vicente de Gorosabel.

DOMINGO DE GOROSABEL contrajo matrimonio con MAGDALENA DE BARRENGARA, teniendo como hijos a Martín de Gorosabel y a

DOMINGO DE GOROSABEL, quien casó con ISABEL DE LA-SAURRUTEGUI, y fueron vecinos de Mutiloa, donde engendraron a:

Joanes de Gorosabel, nacido el 8 de marzo de 1616.

Domingo, nacido el 19 de setiembre de 1619.

IGNACIO, que sigue, nacido el 15 de setiembre de 1623.

Andrés, nacido el 17 de febrero de 1627, y

Gabriel, nacido el 4 de diciembre de 1630.

Según mis datos, obtenidos personalmente, DOMINGO DE GOROSABEL e ISABELA DE TEXERIA, vecinos de Mutiloa, fueron los padres de

IGNACIO DE GOROSABEL, quien casó con MARIA ANDRES DE GURIDI en Legazpia el 6 de marzo de 1650, y pleiteó hidalguía en 1656.

Quizás Isabel de Lasurrutegui e Isabel de Texeria fueron la misma persona. Vamos a hablar de los hijos de los citados Ignacio y María Andrés, que fueron:

Antonio, nacido en Legazpia en 28 de enero de 1651 y

LORENZO DE GOROSABEL, nacido en la misma villa en 12 de agosto de 1653, que contrajo matrimonio con ISABEL DE GAZTAMBI-DE y tuvo como hijo a JUAN DE GOROSABEL, quien casó con LORENZA DE BERGARECHE, nacida ésta en Legazpia en 30 de octubre de 1679. Este matrimonio se celebró en dicha villa en 28 de agosto de 1705. Fue su hijo:

JUAN DE GOROSABEL, nacido en Legazpia en 10 de mayo de 1706, quien casó con FRANCISCA DE GALFARSORO Y MURUA, nacida en dicho pueblo en 31 de agosto de 1709. Se casaron en Legazpia en 30 de julio de 1727, y este Juan fundó una capellanía.

Hijos de este matrimonio fueron:

Philipe, nacido en Legazpia en 1.º de marzo de 1728, y

JOSE DE GOROSABEL, nacido en la misma villa en 10 de enero de 1731, y que pleiteó hidalguía en 1759, y casó con TERESA DE JAUREGUI en 6 de setiembre de 1758 en Legazpia, donde nació dicha Teresa en 25 de setiembre de 1740, y fue hija de Francisco de Jauregui y Francisca de Guerra. Fueron sus hijos:

Doctor Juan Francisco de Gorosabel, nacido en Legazpia en 17 de abril de 1760, y fue Vicario en dicha villa, donde murió siendo ciego en 10 de setiembre de 1818.

Licenciado DON JOSE JOAQUIN DE GOROSABEL, que sigue,

Catalina Ignacia, nacida en dicha villa en 1.º de agosto de 1774, que casó con don Miguel de Barrena.

Don Miguel Antonio, Presbítero y Doctor en Derecho Civil y Canónigo, nacido en Legazpia en 2 de junio de 1777 y fallecido en Santiago en el año 1819,

María Juliana y

Micaela, nacidas ambas en Legazpia.

DON JOSE JOAQUIN DE GOROSABEL, nació en Legazpia el 31 de agosto de 1762 y falleció en 6 de enero de 1830. Contrajo matrimonio con doña MARIA ISIDRA DOMINGUEZ, natural de Madrid. Doña Isidra falleció en Tolosa en 15 de abril de 1840. Fueron sus hijos:

Eulalia Ramona, nacida en Legazpia en 13 de febrero de 1789 y fallecida en 17 de abril de 1866. Casó con don José María de Garayoa, en Tolosa en 17 de diciembre de 1818 y fueron vecinos de San Sebastián.

Teresa Lucía, nacida en Legazpia en 13 de diciembre de 1795

María Antonia, nacida también en Legazpia en 24 de junio de 1798,

María Rita, nacida en Azpeitia y fallecida en Tolosa en 14 de mayo de 1865,

Natalia, nacida en Tolosa en 1.º de diciembre de 1799 y fallecida en 1834, y

DON PABLO JOSE GOROSABEL, que nació en Tolosa en 15 de enero de 1803 y como su padre fue Alcalde de la Villa. Fue además

Diputado y Corregidor de la Provincia e Historiador notabilísimo. Murió en San Sebastián el 23 de enero de 1868, en ocasión de una visita que hizo a su hermana Eulalia que estaba enferma de pulmonía.

Don Pablo casó en Fuenterrabía en 22 de febrero de 1841 con doña MANUELA DE IRARRETA, natural de dicha villa, donde nació en 1815 y era hija de don Saturnino de Irarreta y doña Javiera de Iriarte, naturales también de Fuenterrabía. Al morir don Pablo, doña Manuela fue a vivir a Segura, a casa de su hija Ramona, donde falleció en 7 de marzo de 1898.

Fueron hijos de don Pablo y doña Manuela:

Doña RAMONA GILA JAVIERA DE GOROSABEL, nacida en Tolosa en 31 de agosto de 1845, y fallecida en Segura. Con don Pablo termina el apellido Gorosabel al no tener descendencia masculina, pero por ser la única hija del mismo que tuvo a su vez descendencia, seguiremos más tarde con su familia.

Doña Josefa Javiera Jacinta, nació en Tolosa en 11 de setiembre de 1848 y casó con don Ricardo Lasquibar.

Doña Gregoria Javiera Saturnina, nacida en Tolosa en 13 de julio de 1852, y casó con don José Luis Rameri y en segundas nupcias con don Félix Medrano.

Una criatura sin nombre, bautizada en Tolosa al nacer en 24 de febrero de 1853.

Doña Ramona Gila Javiera contrajo matrimonio en Tolosa en 8 de enero de 1869 con don Juan Pedro de Aramburu, nacido en Segura en 17 de enero de 1842, y fallecido en 14 de agosto de 1891. Era éste, hijo de don José Ignacio de Aramburu y Aguirreburalde, Notario de Segura, y de doña Catalina de Aguirre. Al morir don Juan Pedro, doña Ramona contrajo segundas nupcias con don Cayetano Zabaleta Urmeneta, natural de Legazpia, sin que tuvieran descendencia.

Hijos de don Juan Pedro Aramburu y doña Ramona Gorosabel fueron:

José y Amalia, que no contrajeron matrimonio, y

Don Ignacio Lucio Aramburu y Gorosabel, médico, nacido en Segura en 9 de febrero de 1879 y murió en San Sebastián en 12 de junio de 1955. Casó con doña Claudia Usain Izaguirre, nacida en Idiazabal en 30 de octubre de 1880 y fallecida en Cizurquil en 18

de mayo de 1950. Se casaron en Idiazabal en 9 de febrero de 1905. Fueron sus hijos: Concepción Aramburu, nacida en Segura en 11 de diciembre de 1905, quien contrajo matrimonio con don Ernesto Lorenzo Nolte Eisner, nacido en Maguncia en 2 de enero de 1896. Se casaron en Segura en 24 de setiembre de 1931.

Juan Ramón Pedro Aramburu, nacido en Segura en 20 de mayo de 1907, casado en 11 de abril de 1934 en Madrid con doña Leonor Nuñez Piñán, natural de Ribadesella.

María Pilar Aramburu, nacida en Segura en 9 de octubre de 1910 y casada en Segura con don Luis Kutz, nacido en San Sebastián en 28 de Agosto de 1905.

María Rita Aramburu, nacida en Segura en 5 de marzo de 1912 y casada en Segura con don José Odriozola, natural de Azpeitia.

Don Ernesto Nolte y doña Concepción Aramburu tuvieron los siguientes hijos:

Juan Ignacio, nacido en 26 de noviembre de 1932 y fallecido a los 4 años.

Ernesto Nolte, nacido en Bilbao en 8 de diciembre de 1937 y casado con doña Isabel Amán Muñiz en 23 de mayo de 1967.

Manfredo, nacido en 5 de marzo de 1944 e

Ignacio, nacido en 2 de julio de 1948.

El matrimonio Juan Aramburu y Leonor Nuñez tuvo los siguientes hijos:

María Leonor Aramburu, nacida en Madrid y casada con don Javier Olarreaga, natural de Tolosa; tienen una hija llamada Marta.

Ana María Aramburu, nacida en Ribadesella y casada con don José Uria, natural de Tolosa, y donde contrajeron matrimonio y de quien tienen los siguientes hijos: Ana María, Isabel, Blanca, Iziar, José y Elena Uria Aramburu.

Ignacio María Fernando Aramburu Nuñez, nacido en Villarreal de Urrechua, Juan Gabriel, Gabriel Francisco, Miguel Angel, María Carmen y María Soledad Aramburu Nuñez, nacidos en Tolosa.

Don Luis Kutz y María Pilar Aramburu no tienen descendencia, y

Don José Odriozola y doña María Rita Aramburu tienen dos hijas: Ana María, natural de Cizurquil y María Aránzazu Odriozola Aramburu.

Los únicos descendientes de don Pablo Gorosabel son actualmente los hermanos Aramburu Unsain con sus hijos y nietos, cuyo detalle hemos señalado anteriormente.

Gran parte de estos datos han sido obtenidos del archivo familiar particular de don Ernesto Nolte Aramburu, descendiente directo de don Pablo de Gorosabel. Damos las gracias más expresivas a dicho señor Nolte, así como a los párrocos de Gaviria, Mutiloa, Legazpia y Tolosa y a don Sebastián Insausti, por las facilidades concedidas en nuestras investigaciones.

Pedro Elósegui

EL NOMBRE DE ULZAMA

El año 1211, el Rey de Navarra, Sancho VIII (El Fuerte) concedió «carta-fuero» a todos los hombres «...qui sunt in total valle de Urçama...» (lo que escrito a la manera del Castellano de hoy sería «...a todos los que viven en el valle de Urzama»).

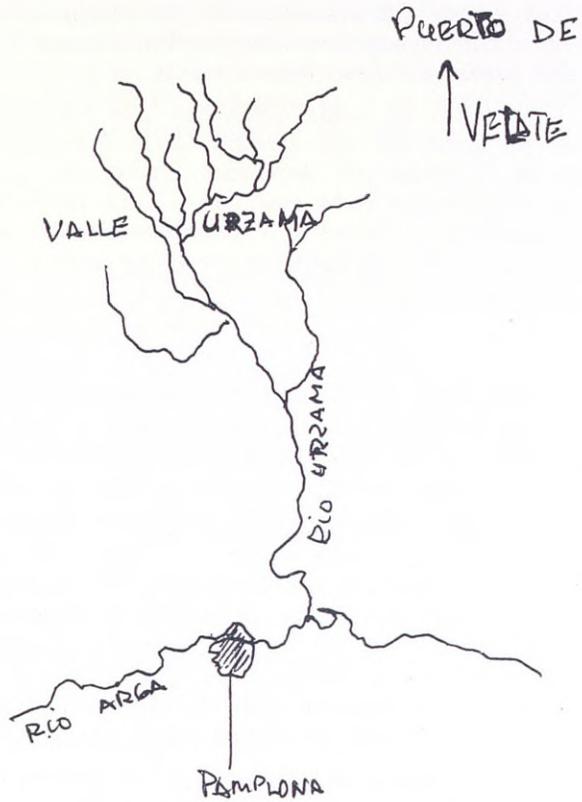
Por dicho privilegio pagaban sólo 8 sueldos por cada casa, anuales. No tenían más pecha ni tributos. No servían al Rey en trabajos fuera del valle. Y únicamente debían hacerlo en las heredades propiedad del Rey en dicho valle de Urçama, recibiendo como pago 1 pan por día de trabajo. Además quedaban exentos de la «jurisdicción de los Merinos», lo que no quería decir menos, sino que quedaban protegidos, ante los agentes policiales, judiciales y recaudadores, quienes «no podían entrar en sus términos ni ganados».

Este documento se conserva en el Archivo General del Reino de Navarra, Sección de Coptos, Caja 1, N.º 103 y escrito en pergamino de 241 x 517 mm.

Posteriormente y en diversas revistas se han referido a dicho documento que fue copiado y transcrito íntegramente por don Carlos Marichalar, en la Colección Diplomática del Rey Sancho VIII (El Fuerte) de Navarra. Luego ha sido reproducido y comentado también por otros. Mi comunicante señor don Martín Elso de Dancharinea (Navarra) lo encontró en un escrito de Altadill, y amplió detalles con Vicente Galbete Guerendian, Archivero del Ayuntamiento de Pamplona, en carta de 1956.

En nuestra mente, no comprendemos la degeneración reiterada de Ulzama (que no dice nada) en lugar de su verdadero nombre URZAMA, que quiere decir que el Valle, tuvo su nombre del río que de él salía, abundante en agua de primera calidad.

Si no anotamos (aunque no sea más) hoy, este error toponí-



VALLE y Río URZAMA (y no ULZAMA)
 — NAVARRA — (N. de Pamplona)

mico, veríamos dentro de un siglo discutir acaloradamente, la razón etimológica del nombre Ulzama que nunca debió de haber existido, y si en cambio El Valle y Río URZAMA (1).

J. M. S.

(1) Podría más problemáticamente pensarse que el Valle alto, recibía el nombre de "UR-AMA" = El Valle de la cabecera del Río... o bien "de la Madre del Río" "El Valle que nutre al Río", El Valle que da origen al Río", etc. Pero SIEMPRE un nombre lógico y traducible por el vascuence que se hable hoy.

TOPONIMIA EUZKA EN CATALUNYA

La existencia en el Pirineo catalán de nombres que designando montes, valles, ríos, pueblos, etc., tienen una clara apariencia éuzka, inclinó al autor de estas notas desde 1926 a investigar si realmente lo eran. Habiendo adquirido el diccionario del Doctor Isaac López Mendizábal desde el primer examen se percató de que ARAN (valle), BIZKARR (sierra) y AREZTUI (arboleda) habían sido aplicados para designar el valle de *Aran*, la sierra de *Biscarri* y el pueblo de *Arestui*. La citada sierra se halla al O. de la Seu d'Urgell y el pueblo de Arestui, está en pleno bosque en un valle de la sierra dels Encantats, comarca pirenaica del Pallars.

Estos resultados animaron al autor a ir formando un fichero que ya cuenta en el momento actual con centenares de fichas y entre las cuales vamos a elegir las más sencillas o más fáciles de atribuir a un origen éuzko.

Raíces éuzkas

AN, HAN, KAN (raíz de ANDI, alto, grande)

ARRATE, (puerto de montañas) de ARR, piedra; ATE, puerta

ARRKADI, (precipicio)

ARRTZA (peña)

GORRI, (rojo)

MEIARR, (estrecho)

Toponímicos

Serra d'An (Ribera de Segre); Pic d'Han (Ariège); Coll de Cans, de más de 1.000 m. (Olot).

Port del Rat (entre Andorra y el Ariège); Port de la Ratera (uno entre Saboredó y Colomés; otro entre Colomés y Espot-Aran).

Serra del Cadí, acantilada en toda su longitud entre la Cerdanya y la Seu d'Urgell; Vall del Cadí (Canigó) con acantilados.

Roc de Sarsa (frontera S. de Andorra; Serrat de Sarset (Cerdanya). Existe también la Vallée d'Arse entre despeñaderos en el Pirineo Central.

El río Gurri se tiñe de rojo en tiempos de grandes lluvias porque atraviesa terrenos de areniscas rojas. Está cerca de Vich.

La conca de Meià comprende los desfiladeros de los valles de la Noguera Pallaresa y del Segre, al N. de Lérida.

UARRE, (torrente)	Río Noarre (Alto Pallars).
UGERR, (torrente)	Cinco ríos del Pallars llevan el nombre común de Noguera, o sea, N'UGERR. EN o NA es un artículo catalán aplicado a nombres de personas y de lugares.
URRETS, (paso, collado)	Port d'Urrets (frontera francesa).
ZABORR (residuos, escombros)	El circo lacustre de Saboredó está lleno de bloques erráticos. ZABORR-EDO, extensión de escombros.

A estos nombres simples debemos agregarles aún algunos compuestos.

Canigó, nombre del macizo de los Pirineos Orientales franceses. KAN, alto+IGO, subir, subida.

Galligans, nombre de dos ríos de mucha pendiente en la provincia de Gerona. GALL (raíz de GALLEN, sobresaliente)+IGAN (subir).

Biciberri, alto macizo que domina el circo llamado País de Rius y el lago Rius. IB (raíz de IBAI, río); ERRI (país). IBERRI (país de río). BIZI (vivo sinónimo de cortante, puntiagudo). cf. BIZKARR.

Santigosa, nombre del alto collado entre Olot y el alto Ter. ANTI (alto); IGOTZE (subida).

La raíz MAL de los vocablos: MALDA (cuesta); MALDATSU (abrupto); MALKARR (escabroso); MALKATX (quebrado); MALKORR (precipicio) unida a AITZ (peña) da el conjunto MAL-AITZ, que leído como vocablo catalán recuerda el MALEITS (malditos) y que es le probable origen de la maldición que pesa sobre el macizo más elevado del Pirineo.

Garrinada, nombre de un antiguo volcán de la región de Olot. GARR (llama); IN (cantidad); y -ADA (sufijo de acción) pueden haber formado el complejo GARR-IN-ADA lo que parece indicar que gentes de habla éuzka vieron aun el volcán en erupción.

A estos nombres de accidentes topográficos debemos agregar el nombre de los pueblos y poblados siguientes:

En la llanura del Empordà, al N. de Gerona, dos pueblos situados en lugares cercanos tienen por nombres respectivos *Navata* y *Ordís* que derivan seguramente de NABA y ORDO (llano).

Dos pueblos ribereños de la provincia de Lérida tienen por nombre *Ibars*, o sea IBARR-Z (de ribera).

En el alto valle del Segre, cerca de Andorra, hay un pueblo situado en un ancho valle lateral cuyo nombre es *Aransa* y antiguamente *Aransar*. En él encontramos ARAN (valle) y el sufijo aumentativo -TZARR.

En un valle lateral cercano hallamos el pueblo de *Bascaran*, dotado de excelentes pastos. Su nombre es el complejo de BAZKA (pasto) y ARAN (valle).

En la misma comarca tenemos *Asnurri* dedicado al pastoreo y en su nombre creemos descubrir ESNE (leche) y URI (pueblo).

En el llano de Cerdeña encontramos *Badés* (ant. *Biterris*) que podemos asimilar a BETERRI (pueblo de abajo).

Más hacia el Sur, en el valle del Rigart, el pueblo de Navà (cf. NABA, llano) está agregado a los pueblos de Planoles y Planés.

La Quart, en la comarca cercana de Berga, tiene la iglesia como centro del núcleo poblado, situado sobre un peñasco cortado a pico. cf. KARR (piedra, peña).

Brenui, cerca de Sort (Pallars — N. de Lérida) fue antiguamente *Beranui* que podemos asimilar a BERA-N-URI (pueblo de abajo) porque está en un valle.

En la misma comarca la capital *Esterri* debe su nombre a ESTO (cercado) y ERRI (pueblo).

Volviendo al alto valle del río Segre el pueblo de *Aristot* que fue antiguamente *Arestot* puede ser traducido por ARR-ESTO (cerca de piedras).

No lejos del citado pueblo existe el de *Carcolse*. Los nombres antiguos citados en los documentos son Castell de *Carcolde* y Parroquia de *Carcobite*. La raíz de KARRKAITZ (peña) KARRKA, unida a OLDE y a BETE da los compuestos que se pueden traducir por «multitud de peñas» (KARRK-OLDE); y por «lleno de peñas» (KARR-KE-BETE). Como confirmación tenemos la naturaleza del terreno y el nombre de un barranco Moltroc (mucho piedra).

En la misma comarca el pueblo de *Tallendre* tuvo por nombre antiguo *Taltenar* que puede admitirse que está formado por el gerundio ATALTEN del verbo ATALDU (dividir, partir) y ARR (piedra). El significado «piedra que se parte» queda confirmado por el hecho de que «todo el pueblo está lleno de losas sacadas de una cantera cercana».

El pueblo de *Gails*, cerca de Puigcerdà, está situado en la ladera que mira hacia el Sur. Y su nombre antiguo *Egils* o *Eguils* nos

lo confirma ya que puede derivar a un tiempo de EGI (cuesta) y de EKI (EGI) (sol).

No lejos del último está *Eiravals* que se llamó antiguamente *Isavals* y que está junto a los prados que bordea el río Carol. Su nombre contiene el prefijo IZ (agua) y APAL (bajo). Su significado es pues «tocando el agua».

Otro caso parecido es el de *Ur situado* en la confluencia de dos riachuelos. Su nombre es UR (agua).

Egad, situado en la vertiente del Roc de la Calm, no es más que un ejemplo de EGATZ (vertiente).

Estavar debe su nombre a ESTO (cercado) y ABARR (rama) lo que nos hace ver su modesto origen.

Un pueblo con un magnífico bosque comunal situado en la ladera meridional de la Cerdaña francesa se llama *Osseja* que fue *Olceia* en otros tiempos. Su nombre es el compuesto de OL (tabla) y ZEI (mercado).

Muy cerca de Osseja está *Caixans*, antiguamente *Kexanos* que no es más que ETXANO o KETXANO (casita). La X y el grupo TX tienen en catalán la misma pronunciación que en euzkera.

La extensión alcanzada por el dominio lingüístico éuzko se pone de manifiesto si se tiene en cuenta que muy lejos del Pirineo, a la latitud de Tarragona, y cerca de la cueva de pinturas rupestres del Gògul existe el pueblo de *Aspa*. Esta aplicación del vocablo éuzko AZPE (cueva) no es única. Un caso notable es el de la cueva de *Aspet* cerca de Saint Gaudens (Francia) donde se han descubierto también pinturas rupestres.

Y la extensión alcanza hasta las islas Baleares cuyo nombre se relaciona con ABALARI (hondero). Recuérdese la fama de los honderos Baleares incorporados a las legiones de Julio César durante la guerra de las Gallias.

La extensión a las Baleares se manifiesta aún en muchos nombres de toponimia menor. Pero el caso más claro es el de Ibiza, cuyo nombre en el lenguaje de las islas es *Arvissa* relacionado con ARR-BIZI (piedra viva) como lo está el vocablo euzko BIZKARRI (sierra) ya citado al principio. Las islas Baleares son, como se sabe, muy rocosas.

Como ejemplos notables de toponimia menor, a la cual daba mucha importancia don Ramón Menéndez Pidal, tenemos dos masías catalanas situadas en puntos elevados que llevan los nombres de Can Goira y Can Goiti. GOIRA (arriba) y GOITI (altura en euzkera.

La misma raíz GOE la encontramos en el nombre de una de las regiones del Valle de Arán designada con el nombre de Goerri (GOE-ERRI, país elevado).

Por fin nos parece bien citar el nombre del pueblo de *Llastarri* (ant. *Starri*) situado junto al congosto de Sopeira (Ribagorza). cf. EZTARRI (estrechura de montes).

Y aún hemos de citar *Arcabell* cerca de la frontera meridional de Andorra y de un Port Negre y de un Runer (Río Negro). En el nombre del pueblo encontramos la raíz euzka ARRKA (piedra, peña) y BELTZ (negro, a).

Los nombres antiguos que hemos ido citando figuran en el Acta de fundación de la Seo de Urgel (año 839). Pero mucho más tarde perduran formas euzkas que se traducen al lenguaje moderno. El más notable que hemos encontrado es el de la aldea de *Sauleda* cerca del límite S. de la provincia de Gerona. Sus nombres antiguos fueron Sa Olleda y Olleda (1165). Y anteriormente, (898) se la llamaba *Elzedá*. Basta recordar que ELTZE es sinónimo de *olla*.

Otro caso de traducción notable, pero mucho más antiguo, es el de la ciudad de Vich que se llamó *Ausa* hasta el siglo IV y fue traducido por *Vicus* que, como AUZO, significa *barrio*. El nombre antiguo se conserva completando el moderno que es *Vic d'Ausona*. No lejos de la ciudad existe también un Santuario llamado de la Mare de Deu del Barri. La idea de barrio se mantiene aunque la ciudad se acerque ya a los 20.000 habitantes.

Podríamos seguir llenando muchas más páginas con ejemplos de toponimia pero, como primera presentación, nos parece suficiente.

VOCABLOS EUZKOS EN LA LENGUA CATALANA

Nos limitaremos a citar los que se conservan menos alterados.

Catalán

AVOL, flojo
LLOGUER, alquiler
AMARRA
EMBÁ, tabique
ANCA
ANSIA, anhelo
ARLOT (Baleares AL. LOT, mucho)

Euskera

ABOL, flojo, débil
ALOGER
AMARRA
ANBARR, cierre
ANKA, pierna
ANTSI, cuidado
ARLOTE, vagabundo

ATZAGAIA	AZAGAI
PREGON, profundo	BERAGUNE
BORDA, choza	BORDA
BOMBOLLA, burbuja	BUNBULLO
ARRUIXAR, salpicar	ERRUXATU, escupir
ESQUERRA, mano o lado izquierdo	ESKERR
ESTALVI, ahorro	ESTALBE, protección
ESTACAR, sujetar	ESTEKATU
ESCATA, escama	EZKATA
GALGA	GALGA
GARBA	GARBA
GARGALL, gargajo	GARGAIL
GUAITA, vigía	GOAITA
GONA, falda	GONA
GIPÓ, jubón	JIPOI
COCA, torta	KOKA, pan
CUBELL, cuba, balde	KUBEL
COSSI, barreño	KUSI, lavar
LLATA, listón grueso	LATA, tabla
MARRADA, camino en zig-zag	MARRATU
MATÓ, requesón	MATOI
MICA, poco	MIKI
MINSO, tímido	MINTSU
MOIX, gato (Baleares)	MOX
MURRI, astuto	MURRI, perverso
MUSELL, morro	MUSU
OSCA, muesca	OSKA
PICOR, picazón	PIKORR, grano
POLIT, lindo (Baleares)	POLIT
SECALL, persona flaca	SEKAIL, delgado
SENY, juicio	SEN
XOLLAR, pelar	TXOIL, calvo
TANCA, tierra	TANKAN, hermético
TASTAR, probar	TASTATU
TIRRIA, aversión	TIRRI
TUPI, puchero	TUPI
XERIGOT, suero de la leche	XIRIKOTA
EIXUGAR, enjugar	TXUKATU
SUC, jugo	ZUKU

Esta lista podría prolongarse mucho, pero como primera muestra parece suficiente.

CONCLUSIONES

La extensión superficial de la toponimia éuzka y la fácil traducción de los nombres de los pueblos antiguos: IBEROS (IB-ERRI, pueblo ribereño); LIGURES (LEGU-URI, pueblo del llano); CELTAS (en griego KELTOI=KAL-TOI, lugar elevado), etc., y la extensión aún de las raíces éuzkas en la toponimia del Macizo Central francés llena de nombres terminados por -AK como *Aurillac*, *Vezac*, *Mauriac* y muchos otros, nos conduce a asimilar los éuzkos con los pueblos europeos preglaciales obligados a correrse hacia el Sur y hacia el Este. La tradición que hace venir los Celtas del Norte y del Este se conjuga bien con nuestra conclusión. Y el hecho de que ARIA signifique *raza* la confirma aún más.

Naturalmente que esta conclusión debe reforzarse con más datos y es por ello que redacto esta nota para encontrar ayuda en el País Vasco.

Septiembre 1970.

S. Rubió i Tuduri